

MINERVA EXTRAORDINARIA.

LIMA : LUNES 18 DE SETIEMBRE DE 1809.

EL EDITOR. *Las últimas noticias de la península son muy lisongeras: los franceses se retiran precipitadamente á bandadas de España, para volar al socorro de su emperador contra los austriacos: las tropas francesas han experimentado ya los terribles efectos del brazo vengador de los anglo-portugueses: las tropas en Oporto, se dice, han tenido que rendirse á discrecion. Sin embargo de estos felices sucesos seguiremos publicando las noticias anteriores, para que el público conozca los constantes esfuerzos de los españoles para conservar su libertad y castigar al tirano.*

Jaen 9 de abril.

LA SUPREMA JUNTA DE GOBIERNO DE EXTREMADURA con fecha del 17 de marzo dirige á esta el reglamento siguiente.

La junta suprema de Extremadura, que ha tomado quantas precauciones ha juzgado conveniente: á la defensa de la provincia, y ha visto con el mayor placer la satisfaccion que los enormes sacrificios de la misma han causado á toda la nacion, toca ya la necesidad de recurrir al mayor y mejor de los auxilios: los enemigos se internan en número superior al de nuestro ejército, y deben suplirse fuerzas por otros medios: todos los extremeños aborrecen la dominacion francesa, y todos desean tener parte en la gloria de impedirla: la misma suprema junta en nombre del rey nuestro Sr. D. Fernando VII. ha determinado entre otras cosas, que se guarde, cumpla y execute sin dilacion, excusa, ni pretexto alguno el reglamento si-

guiente, por el qual se ha de formar el servicio importante que se ha propuesto para exterminar de una vez la irrupción de las tropas francesas, que intentan destruir su hermoso territorio,

1. Marcharán inmediatamente al ejército todos los hombres desde la edad de 17 á 50 años, con inclusion de clérigos, frayles y casados con hijos ó sin ellos, y viudos de la misma clase, sin mas exención que la de los curas y sus tenientes, jueces de letras, ó sin ellas, ó que tengan concepto de tales, como los individuos de las Juntas de gobierno de cada partido, ayuntamiento, imposibilitados por defecto físico patente á todos, y los que se ocupen en llevar víveres al ejército y subministrarlos, é igualmente los que custodian todo género de ganados, incluyendo tambien en este alistamiento á los quebrados por no ser impedimento para el servicio.

2. Se armarán con sables ó cuchillo, y qualesquiera otra arma que tengan; el que tenga caballo, mula ó yegua servirá con ellas con sable, lanza, pica ó pistola, segun fuere posible, quedando tambien armados los que pertenezcan en los pueblos por no ser comprendidos en el alarma.

3. Los cuerpos de milicias urbanas y honradas irán como cuerpos separados, y los demas paisanos se subdividirán en tercios ó partidas, mandadas por militares retirados, ú otros oficiales que nombre el general, entretanto las dirigirán los gefes interinos que designen los pueblos respectivos.

4. De los paisanos que vayan se mantendrán por su cuenta los que puedan; los otros recibirán racion, y los ayuntamientos cuidarán de su socorro, y el de sus familias necesitadas á costa de los pudientes vecinos que queden en los pueblos, y con preferencia de los fondos de propios, positos y demas arbitrios, sin perjuicio del subministro diario del ejército que les estuviere repartido.

5. Las Juntas y justicias se pondrán de acuerdo para el apronto y conduccion de víveres, en el concepto de que si para ello no bastasen las personas menores de 17 años, ó mayores de 50, las demas que se ocupen en este importante objeto se reputarán como si sirviesen con las armas en la mano: procurando llevar aquellos lo menos para 4 dias.

6. La pena del que se excuse de tan recomendable servicio será la de ocho años de presidio à uno de los de Africa siendo pobres, y no lo siendo por seis años con perdida de todos sus bienes aplicados á la causa pública con la declaracion de mal ciudadano en ambos casos; y al contrario todo el que concurra á esta alarma general, gozará de privilegio de nobleza personal, el que se ampliará segun los méritos que se contraigan.

7. El que despues de incorporado se fugue ó vuelva la cara al enemigo sufrirá la pena de muerte.

8. Esta alarma general durará desde el dia inmediato á la intimacion de esta orden, hasta expulsar los enemigos de los límites de la provincia.

9. El punto de reunion será en la villa de Miajadas y sus inmediaciones, en donde recibirán las órdenes convenientes.

Valientes extremeños: ha llegado el dia de que deis un público testimonio á toda la nacion de vuestro acreditado esfuerzo y patriotismo. Las obligaciones mas sagradas de la patria y religion os llaman, sino sois libres en uso de vuestros derechos, seréis unos míseros esclavos del pérfido Napoleón, que os trasladará encadenados á las regiones remotas del norte para saciar con el trabajo de vuestras manos sus ambiciosas ideas. Vuestras familias, y especialmente vuestras mugeres serán el objeto de la brutal lascivia de los franceses, como lo son actualmente hasta las vírgenes sagradas en los infelices pue-

blos que domina su tiranía. Preguntad á las Castillas y os darán pruebas convincentes de ello. Bien cerca teneis á la célebre villa de Talavera de la Reyna, en donde arrojaron ignominiosamente á todos los hombres, abusaron de sus mugeres con la libertad mas inaudita, destruyendo sus propiedades. Acordaos del pundonor y honradez con que los héroes de vuestra provincia los Cortés, los Pizarros, los Alvarados, y otros insignes varones, entre ellos el célebre D. Feliciano de Braçamonte, que casi en nuestros dias os presenta un monumento de su fidelidad y valentia en las guerras de Sucesion, en que hizo un papel tan distinguido como refiere la historia. No desmintais las hazanas de vuestros abuelos: un campo mas ancho que á ellos os ofrece la época presente para acreditar que sois sus descendientes. Teneis al frente de vuestros exercitos un digno gefe que os conducirá á la victoria: sí, D. Gregorio de la Cuesta, cuyo nombre es todo su elogio: seguid sus huellas: obedeced sus órdenes, y no dareis un paso que no os sea un triunfo. ¿Qué placer tan grande no resultará á vuestros pueblos y á vuestras familias, quando regreseis á vuestros hogares cubiertos de laureles? Pocos dias durarán vuestras fatigas, pues quanto mas activos sean vuestros anhelos, tanto mas cortas serán las jornadas de vuestros afanes, y dareis de un golpe el exemplo mas portentoso, para que siguiéndole prontamente las demas provincias, sacudan el yugo de la nacion francesa. Vuestra junta suprema ha llenado todos sus deberes, sin perdonar el menor desvelo en procurar los medios oportunos para preservar la libertad de la provincia, y nada omitirá que pueda conducir á este fin, sacrificándose hasta mayor extremo en el justo obsequio y vigorosa defensa de la patria, culto de la religion santa, y los derechos de nuestro desgraciado monarca Fernando VII., siendo la insignia de sus in-

dividuos, *vencer ó morir*, á lo que se hallan enteramente decididos, sin dudar de que todos los habitantes de esta provincia imitarán constantemente su fidelidad y generosa resolución.

Para verificar la execucion de tan interesante proyecto se han nombrado en acta de este dia comisionados activos y eficaces á fin de que pasando inmediatamente á las cabezas de partido con todas las facultades necesarias, que les concede esta Junta suprema, y procediendo con actuar lo de las municipales de cada uno se practique en el momento una providencia tan importante para libertar la provincia.

SUPLEMENTO AL DIARIO DE GRANADA

JUEVES 20 DE ABRIL DE 1809.

*La junta suprema gubernativa del reyno,
al pueblo de Sevilla.*

Sevillanos: los sucesos poco felices de nuestras armas en la Mancha y Extremadura, haciendo menos difícil la invasion de la Andalucía, han disminuido en vuestro ánimo el sentimiento de seguridad y confianza. Ya los viles se confunden, los cobardes se aterran, y los perversos pagados por el tirano preparan el puñal que quieren clavar en el corazon lastimado de la patria. Mil anuncios funestos y noticias exágeradas se han esparcido artificiosamente acompañados de especies suversivas del orden, y de sospechas tan odiosas como repugnantes. En tal situacion el gobierno cree obligacion suya enterados del estado de las cosas con aquella resolución y franqueza que ha merecido á la nacion y á la dignidad y magestad de que está revestido.

Los franceses despues de la batalla de Medellin tienen establecido su quartel general en Mérida: han intimado la rendicion á Badajoz que les ha contestado

como corresponde á un púeblo leal , y no se han adelantado por esta parte de Andalucía mas que partidas sueltas para robar y saquear los lugares segun su costumbre.

Entre tanto D. Gregorio de la Cuesta , despues de haber pasado revista á su ejército , ha establecido su quartel general en Monasterio , para defender á todo trance los puntos fortificados de Sierra Morena , á donde se envian sin cesar gente , artilleria y municiones en abundancia para ponerle con toda brevedad en estado de obrar activamente. Las fuerzas que deben guarnecer los puntos del Puerto del Rey serán mandadas por el acreditado mariscal de campo Don Francisco Venegas ; el qual en sus movimientos y operaciones estará á las órdenes del general Cuesta , á quien se ha nombrado comandante en xefe de uno y otro ejército.

La gazeta os ha dicho la severidad militar con que este digno caudillo ha castigado á los oficiales y cuerpos que por su mala conducta en la batalla de Medellín nos hicieron perder la victoria. Igual entereza ha mostrado el gobierno con los generales que la opinion acusa de haber causado el mal éxito de la expedicion de la Mancha , y no solo los ha separado al instante del ejército , sino que ha mandado formarles consejo de guerra , el qual exáminará su conducta y la juzgará segun el rigor de la ordenanza.

Tal es la verdadera situación de las cosas , y tales las disposiciones que ha tomado el gobierno. ¿Baxo qué pretexto pues ó en que fundamento se apoyan esos rumores escandalosos de que el enemigo está ya á cinco leguas de Sevilla , y de que estais vendidos á él? ¿Con qué disculpa excusar esa voz temeraria y repugnante que acusa indirectamente al gobierno de infidente ó destituido? Si semejante inculpacion se hiciese á la otra parte del mundo , podria la lejanía disculparla ; pero hecha en Sevilla no puede concebirse , y se ma-

nifesta nacida de una intencion tan perversa como grosera. En Sevilla es en donde el gobierno ha formado en dos meses para defender las Andalucías dos exércitos, uno en Extremadura y otro en la Mancha con la fuerza de cincuenta mil hombres, y cerca de doce mil caballos: desde Sevilla atiende y socorre sin cesar las urgencias de las provincias que sostienen la guerra contra los tiranos, y mantienen las relaciones de lealtad y patriotismo aun las que están sujetas á su dominacion aborrecida: en Sevilla mandó ya desde enero proceder al alistamiento y á la fortificacion de la ciudad, fiando este importante encargo con otro de igual entidad á la Junta superior de la provincia: en Sevilla en fin se ocupa de mantener la tranquilidad y el orden civil en las provincias libres, de conservar las relaciones tan necesarias y preciosas con la America, y de estrechar las que nos unen con las potencias auxiliadoras ó amigas. La libertad ó la independencia son su afán, el bien público su anhelo, sin que haya distraccion que le separe de este cuidado incesante, ni fardo público que no aplique únicamente á estas atenciones tan preciosas como inmensas.

¿De qué nos acusan, ó que pretenden esos agitadores oscuros? Asalariados sin duda alguna por los franceses, no aspiran á otra cosa que á pervertir vuestra opinion, y á precipitaros, Sevillanos, en la confusion de la anarquía. ¿Nos imputan acaso los reveses que sufrimos y el peligro de la invasion? ¿Mas de quando acá se imputan al piloto los golpes de la borrasca que hacen zozobrar el navío? Valiera mas ayudarle en su cuidado y diligencia, que interrumpirle con rumores y agitaciones sediciosas.

Sevillanos, si alguno de vosotros tiene consejos que proponer que puedan salvar la patria, anúncielos sin rebozo alguno al gobierno, y este será el primero á ponerlos en execucion, y á darle las gracias por un servicio tan grande. Si hay quien tenga queja ó des-

confianza de algun funcionario público, acúsele ante el tribunal de seguridad con cargos que realmente lo sean, y lo vereis castigado. Mas nadie ha seguido este rumbo hasta ahora ó porque no ha tenido de que acusar, ó porque no se ha atrevido: así es, que los procesos formados por este tribunal han sido todos de oficio, ninguno por queja de particular ciudadano. Estos eran sin embargo los modos de manifestar útilmente el zelo que os anima, y no haciendooos instrumentos ciegos y serviles del espionage frances, ó de las maquinaciones insensatas y criminales de algun ambicioso.

Mas qualquiera que sea el origen, las consecuencias son igualmente funestas, y la magestad nacional y la seguridad del estado se resienten tristemente de estos rumores escandalosos. Si alguno, pues, fiado en el carácter de dulzura y de templanza que han sido las bases de la junta suprema en su administracion interior pretende abusar de estas virtudes para despedazar la monarquía, contémplese desde ahora traidor al rey y á la patria, reo de lesa nacion, y juzgado como tal. Su cabeza pagará su desatino? porque la Junta suprema está lejos de temer el ultrage y el desayre á que semejantes atentados conspiran. Sabe que los buenos y leales ciudadanos de Sevilla, amigos verdaderos de la salvacion de la patria, y las demas provincias ultrajadas y desayradas en sus diputados, defenderán ó vengarán al gobierno actual, que no es la obra de una ciudad, ni de una provincia sola, sino de la nacion entera. Romper la unidad del estado que ahora reside en la junta, separar ensre sí las provincias, privarnos del auxilio y relaciones de nuestras colonias, quitar á España la consideracion de potencia, disolver en fin el imperio español para entregarle el tirano: esto es lo que pretenden los infames que os corrompen. Ved, Sevillanos, si hay delito que iguale á este delito.

Real Alcázar de Sevilla 9 de abril de 1809. — El marques de Astorga, vice-presidente. — Martin de Garay, secretario general. — Ayuntamiento de Madrid